Andina

ALMA

CREPÉ DULCE

En un pueblo andino, unos diablillos traviesos
hacían de las suyas cada noche: apagaban velas,
revolvían las cosechas y hacían sonar campanas.
Los aldeanos, cansados, pidieron ayuda a un franciscano,
famoso por ganar almas para el cielo.

Una noche, mientras los diablillos empezaban sus travesuras,
el franciscano los llamó: "Les ofrezco un regalo... un alma".
Los diablillos, intrigados, acudieron a la puerta del fraile:
"¿Esto es un alma?" le preguntaron viendo lo que tenía
sobre su mesa. "Pruébenlo y lo sabrán", les respondió.

Tentados, los diablillos dieron el primer bocado.
Las almendras crujientes y el chocolate cálido los envolvieron
en un placer terrenal, mientras el helado fresco calmaba su
espíritu inquieto. "¡Esta alma es deliciosa!" dijeron entre risas.
El franciscano, con una sonrisa, replicó: "Ahora que saben lo
que es bueno, ¿por qué no lo son también ustedes?".

Desde entonces, el pueblo volvió a la tranquilidad ✿



Andina

ALMA

CREPÉ DULCE